

## **La importancia de *micropolos* de desarrollo económico para el desarrollo local. Caso: Zona Piel en la Ciudad de León Guanajuato, México**

*Fátima Guadalupe Lira Hernández*<sup>1</sup>

### Introducción

“No se puede dar marcha atrás al reloj, pero sí se le puede dar cuerda nuevamente”.

Anónimo.

En la actualidad, el sistema neoliberal en el que estamos inmersos, dificulta a las pequeñas economías desarrollarse en el contexto global competitivo, que el mismo les exige; las regiones más atrasadas del país, e inclusive ciudades que antes tenían una clara ventaja competitiva en ciertos sectores, han sido desmanteladas completamente al tener competidores internacionales directos potencialmente más activos que las industrias nacionales.

Lo anterior aunado a otros factores de incidencia, como la falta de cultura empresarial, ha provocado que las MIPYMES nacionales, queden desamparadas ante lo que el sistema les exige, y eminentemente se vean obligadas a desaparecer.

Por otra parte, la incipiente autonomía de los gobiernos municipales para tomar decisiones que incidan en el desarrollo económico de las localidades, los ha obligado a buscar nuevas estrategias para poder cumplir con sus objetivos, estrategias que por lo general se basan en modelos de desarrollo económico, que si bien no son ideados con el propósito de resolver la problemática económica de un localidad específica, si siguen ciertos patrones generales ante problemáticas comunes.

Es por ello que urge consolidar una reestructura al sistema; para la cuál se analicen a profundidad los elementos que favorecen o afectan negativamente al desarrollo de las cadenas productivas que se enclaustran en un punto que puede expandir el desarrollo a una

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Licenciatura en Desarrollo Regional Campus León de la Universidad de Guanajuato. Tel. 0454771791514, e mail: [fatma\\_lira@yahoo.com.mx](mailto:fatma_lira@yahoo.com.mx)

microregión. Dicho análisis debe contener además teorías y experiencias de mecanismos implantados en el pasado, con los que se han tratado de reactivar los ciclos económicos.

Por lo anterior nos hemos dado a la tarea de analizar una estrategia que puede ser viable en el desarrollo de economías locales, nos referimos a lo que denominaremos, “*micropolos de desarrollo* en el desarrollo local” ; la base para este estudio nos la da Francois Perroux ([Furtado1968] 1999), quien al desarrollar su teoría de polos de crecimiento, da la pauta para idear esas unidades motrices que sean generadoras de desarrollo, y al complementar esta teoría con la variable espacio (introducida por Baudeville) nos da la posibilidad de delimitar la región en la que el polo de desarrollo tiene incidencia, y que más adelante complementará Friedmann al desarrollar el modelo centro-periferia, quien explica que una vez que se desarrolle el centro, se generará un efecto cascada de desarrollo que correrá hacia la periferia. aunque no debemos dejar de lado que la experiencia de los llamados Polos de Desarrollo en América Latina, no fue del todo favorable (Arto, 2001).

En este sentido y adentrándonos al tema en cuestión es importante saber, hablando de microregiones, específicamente de las localidades, si al generarse polos de desarrollo, los efectos de estos pueden ser benéficos o no para el desarrollo local, ¿bajo qué condiciones operan los que denominamos micropolos de desarrollo?, ¿realmente son viables para desarrollar economías locales?, y si es así, ¿cuáles son las estrategias que se deben seguir para crear micropolos de desarrollo?.

El objetivo de este ensayo es investigar el impacto que tienen los *micropolos* de desarrollo en las economías locales; poniendo como ejemplo el caso de la Zona Piel (zona Comercial) para la ciudad de León, Guanajuato, analizando los efectos positivos y negativos de dicha zona para la ciudad.

Para cumplir con nuestro objetivo, hemos dividido este ensayo en 5 apartados: el primero titulado “Del crecimiento al desarrollo local” justifica cómo se ha partido de la teoría del crecimiento hasta llegar a la concepción del desarrollo local; el segundo nos habla del contexto actual de integración económica y como esto nos obliga a actuar cada vez mas desde la problemática específica de cada una de las localidades, por lo que lo hemos titulado “Globalización y desarrollo local”, en el tercero hablamos específicamente de una estrategia de desarrollo económico (Los polos de desarrollo), y de manera muy breve, de la experiencia de su aplicación en América Latina. Después aterrizaremos en el ámbito local, hablando ya

de lo que denominaremos “Micropolos de desarrollo”, y el caso práctico de la importancia de la Zona Piel para la ciudad de León, Guanajuato; finalizando el trabajo con las conclusiones del análisis.

Del crecimiento al desarrollo local.

Para poder entender como funcionan los mecanismos de desarrollo local, debemos empezar con los orígenes del desarrollo, Vázquez Barquero (2005:22) nos habla de que el concepto como tal surge, en la primera fase de integración económica, con Schumpeter en 1911, quien publica en este año su libro Teoría del Desarrollo Económico, y propone que el empresario y la innovación son las fuerzas del desarrollo, por otro lado surgen también las posturas de los economistas soviéticos, quienes nos empiezan a hablar de que el crecimiento es proporcional a la inversión de bienes de capital, teoría que después se complementará con las aportaciones de Solow, Harrod y Domar (con el modelo Harrod-Domar), Thirwall, Kaldor y Pasinetti, entre otros. (Sarmiento 2007: 1-13).

A partir de los años 80, en la segunda fase de integración económica, se plantea un nuevo escenario en el que se retoma el pensamiento schumpeteriano y de todos lo que contribuyeron a denominar lo que se conoce como la Gran Teoría del Desarrollo; es a partir de ésta década, que surge la teoría del desarrollo endógeno, en la que se considera al desarrollo como un proceso territorial y no funcional, que se apoya metodológicamente en el estudio de casos, y considera que las políticas de desarrollo son más eficaces cuando las realizan los propios actores locales (Vázquez Barquero, 2005:26).

En resumen la teoría del desarrollo endógeno (que tiene sus orígenes en la teoría del crecimiento económico), se considera como un proceso que se gesta en un territorio, con características determinadas, que se fundamenta en el estudio de casos, y tiene su principal aportación considerando que las políticas públicas son más efectivas si se gestionan “desde abajo”, es decir desde las necesidades de los actores locales.

Una vez que entendemos cuáles son las corrientes que fundamentan el desarrollo local debemos saber que el concepto como tal, surge en 1975, cuando el Banco Mundial expone una definición de desarrollo aplicada al ámbito espacial, en el que el Desarrollo Local es

entendido como: "una estrategia diseñada para mejorar el nivel de vida, económico y social de grupos específicos de población" (Padillas, s/a); de aquí se desprende otro concepto: el desarrollo local endógeno, el cual se define como un proceso tendente a incrementar el bienestar de la comunidad mediante el establecimiento de actividades económicas y socioculturales utilizando básicamente o fundamentalmente sus propios recursos humanos y materiales. Nos dice además que el desarrollo local abarca una política global que incluye aspectos de descentralización administrativa, organización de la población, ordenación del territorio y dotación de infraestructuras y servicios, etc (Padillas, s/a).

### La Globalización y el Desarrollo Local

Para poder analizar el contexto en el que se ve inmerso el desarrollo local, necesitamos entender por principio el fenómeno de la integración económica mundial, mejor conocido como globalización, Vázquez Barquero (2005:1) nos habla de que la globalización es un proceso multidimensional que se caracteriza por el aumento de flujos económicos y financieros (mercados internacionales, Inversión extranjera directa) a nivel internacional, pero también por el intercambio cultural, político e institucional. Existe además una gran diferencia sobre como actúa el fenómeno de la globalización en los diferentes países, regiones y ciudades alrededor del mundo, el efecto sobre la distribución del ingreso ha ido acentuando las diferencia entre los países ricos y los países pobres, los países menos poblados ven aumentar la pobreza absoluta y sufren de marginación internacional. (Vázquez Barquero, 2005:2).

Si bien es cierto que la globalización abre nuevos mercados y genera una relocalización de industrias en la periferia, aprovechando las ventajas competitivas de cada región, esto no significa que por lo anterior se tenga una economía sostenible y sustentable en cada una de las regiones, ciudades o países que se ven afectadas por el fenómeno.

Adentrándonos cada vez más en el entorno local, muchas veces se sostiene que una de las tendencias de la globalización es la homogeneidad (mismos productos, mismas preferencias, misma cultura en cualquier parte del mundo) pero la realidad muestra una fuerte heterogeneidad en cuanto a oportunidades y riesgos para las localidades. Si el efecto esperado inicialmente era de una homogenización de las pautas de consumo, culturales,

económicas y políticas, el proceso se ha revelado a la postre como mucho más complejo. Efectivamente muchas empresas y territorios han logrado adaptarse con grandes beneficios. Sin embargo, y paralelamente, la apertura de las economías nacionales deja al descubierto a estructuras económicas locales con escasa o nula capacidad de competir en el entorno globalizado. Esto ha llevado a la desaparición de estructuras productivas locales, al desempleo; y en otros casos, cuando se conserva el empleo o se genera para servir a la economía global, al deterioro de las condiciones de trabajo (Casanova s/a: 14-15).

Surge aquí otra interrogante ¿cuáles son los efectos de la globalización en las posibilidades del desarrollo local? Para encontrar una respuesta es oportuno considerar dos procesos: el primero se refiere a las transformaciones político-institucionales, el segundo tiene que ver con las organizaciones productivas. En cuanto al primer proceso, mientras se reducen los recursos transferidos desde el centro, crecen las tareas y las responsabilidades de los gobiernos locales y regionales. Cada gobierno local debe afrontar los problemas de desarrollo de su respectivo territorio. Es más, deben medirse con la competencia de otras áreas, al interior y al exterior de las fronteras nacionales. En este sentido, se puede decir que la globalización contribuye a acrecentar la necesidad de un rol más activo de los gobiernos locales. Existe luego un segundo tipo de argumentación que se refiere a las relaciones entre globalización y desarrollo local. Como hemos ya anticipado, en este caso nos referimos a las transformaciones de las organizaciones productivas (Venacio 2007).

Con los nuevos retos que se plantean los gobiernos locales en torno al desarrollo, se puede decir que estos empiezan a tomar un papel mas activo dentro de la economía nacional y regional, sobre todo en los países en vías de desarrollo, los cuales requieren un mayor compromiso, por las condiciones adversas a las que se enfrentan actualmente, por ello deben buscarse nuevas estrategias que coadyuven a la integración favorable de las localidades en los procesos globalización.

Los polos de desarrollo y la experiencia latinoamericana.

La teoría de los polos de crecimiento elaborada por Francois Perroux está fundamentada en la existencia de poderosas unidades económicas que ejercen una gran influencia sobre el ambiente económico. Estas unidades dominantes pueden ser una empresa, una industria, un complejo industrial, cualquier grupo social o económico; o también un país o conjunto de

países. Perroux nombra a estas, unidad motriz, y define al polo de crecimiento como “una unidad motriz en un determinado medio económico” ([Francois Perroux 1993] Ken y Chan Ceh, 2008).

En este sentido, se acepta la definición de polo de crecimiento como "unidad motriz capaz de aumentar el producto, de modificar las estructuras, de engendrar cambios en los tipos de organización, de suscitar progresos económicos o de favorecer el progreso económico" (Portnoy, 1964:1).

Ahora bien a esta teoría de los polos de crecimiento se le agrega la contribución de Boudeville; quien introduce la versión geográfica de los polos de crecimiento de Perroux. Se trata de una visión ampliada de la tesis de la causación acumulativa, con la introducción de la variable espacio en el análisis, y con la apertura del círculo de causalidad en una etapa final de difusión del crecimiento hacia las zonas menos favorecidas inicialmente (Arto, 2001).

Dicho de otra forma, un polo de desarrollo es aquella unidad económica dotada de capital, mano de obra, y ubicado estratégicamente, que es capaz de inducir el desarrollo en una región determinada, partiendo del supuesto de que no se puede generar desarrollo en todas las regiones al mismo tiempo; de aquí se genera el modelo centro-periferia de Friedman (Arto, 2001), el cual nos dice que el desarrollo nace en un centro determinado, se concentra en este, y una vez generado el proceso de desarrollo, éste se impacta en el desarrollo de las regiones periféricas como un efecto en cascada.

La teoría de los polos de desarrollo, llega a América Latina en la década de los 60 y es aplicada en la década de los 70's, esto, tratando de dar respuesta a lo que considera su desafío fundamental: la conformación de una estructura centro-periferia a escala nacional, fenómeno que se asocia al arranque del proceso de industrialización sustitutiva que adelantaban los distintos países del área (“[Friedman, 1969] Barrios 2000).

Lira (2003:10) nos dice que:

*“en el convencimiento de la interdependencia entre crecimiento y desarrollo y organización espacial, sucesivos gobiernos de América Latina y el Caribe ensayaron diversas políticas para modificar sus estructuras espaciales caracterizadas por un proceso de concentración de población y de actividades en la ciudad capital exhibiendo el resto del país importantes desigualdades regionales. La pregunta que surge, en este contexto, es ¿cual es la razón de estos resultados poco exitosos?. Al respecto, debe reconocerse que las estructuras espaciales son, primero que nada, el acondicionamiento territorial funcional al proceso de poblamiento y a cierto estilo de crecimiento. En el origen de la organización espacial de los países de América Latina se encuentra la impronta territorial dejada por el proceso de la conquista, la que se refuerza luego con el modelo de desarrollo hacia afuera. En segundo lugar, las estructuras espaciales son el resultado de relaciones de dominación y dependencia en que al interior de los países las ciudades y regiones metropolitanas capitales dominan a los territorios periféricos nacionales y a su vez las ciudades y regiones metropolitanas nacionales son periferias de ciudades y regiones metropolitanas de países con mayor nivel de desarrollo, un factor que las políticas regionales utilizadas en el pasado no consideraron adecuadamente. Por último, estas estructuras son muy inerciales y sólo se modifican en los plazos largos”.*

Cabe señalar que las políticas implantadas en este tiempo, para generar polos de desarrollo nacional en lugar de generar un efecto cascada del que habla Perroux en su teoría, no hizo más que concentrar el desarrollo, en las ciudades más importantes de los países latinoamericanos, generando a sus alrededores cinturones de miseria que jamás recibirían los beneficios del efecto ya antes mencionado. Es en estas zonas periféricas en donde empieza a emerger una nueva cultura de la marginalidad, como consecuencia necesaria de una práctica social que se desenvuelve fuera del estado y fuera también del mercado. Es un tránsito perpetuo que latentemente se convierte en un asentamiento, luego en un conglomerado suburbano, que establece puentes provisionarios con el fenómeno propiamente urbano (Delich, 2004:73).

Surge entonces una interrogante que nos acerca cada vez más, a nuestro tema de interés ¿cómo hacer que estas regiones marginadas por el sistema se integren a la dinámica económica de un país inmerso en la globalización?, ¿qué mecanismos debemos generar? o mejor aún ¿qué políticas deben generar los gobiernos para hacer frente a esta problemática?

Es en este punto que la teoría del desarrollo local, aunada a la experiencia adquirida por políticas implantadas en el pasado, conviviendo en un entorno globalizado, comienzan a relacionarse para generar estrategias que sirvan para integrar a regiones con características heterogéneas.

Micropolos de desarrollo local: caso zona piel para la ciudad de León, Guanajuato.

Si analizamos detenidamente lo que se nos plantea como un polo de desarrollo entenderemos que el generar un punto que incida en el crecimiento de determinada región, puede lograrse analizando el contexto económico, político y social de la región que se pretende desarrollar.

Aterrizando el concepto de polos de desarrollo al desarrollo local, podemos decir que un micropolo de desarrollo económico local, es aquel centro productivo dotado de capital, mano de obra, y ubicado estratégicamente, que es capaz de inducir el desarrollo en una localidad con características determinadas<sup>2</sup> aprovechando las ventajas competitivas (en el concepto de Porter) de la misma.

No debemos dejar de lado lo que la experiencia latinoamericana nos enseña, el dejar que el centro crezca sin una planificación y regulación *ad hoc* a las características de cada una de las regiones en las que se generen los puntos de desarrollo económico fue el gran fracaso que llevo a la concentración del crecimiento en las ciudades importantes de los diferentes países dando paso a los llamados cinturones de miseria, de los que ya hemos hecho referencia.

Debemos también tomar en cuenta que al implantar cualquier política pública, los actores sociales a los que van dirigidas pueden reaccionar de distintas formas, estos puntos deben ser analizados por los gobiernos locales, al tratar de implantar cualquier política de desarrollo en sus respectivas localidades; Carlos Bustamante (2008:220) nos habla de que las repuestas de cada uno de ellos están definidas por:

- ❖ Su capacidad para identificar la legitimidad social o validez de las políticas.
- ❖ Identificación de los beneficios y costos sociales que la implantación de las políticas puede generar, a ellos individualmente o en lo colectivo.
- ❖ Por último su habilidad para definir estrategias que expresen su interés en relación con las políticas y su capacidad o poder, para llevar a cabo estrategias alternativas.

---

<sup>2</sup> Entiéndase por microregión el espacio que ocupa un municipio, un grupo de ellos, o una region pequeña compuesta por varios de ellos.



Hablando de micropolos de desarrollo debemos estar concientes de que si bien una empresa es lo suficientemente grande, o un grupo social es lo suficientemente poderoso, para hacer que se genere cambio en la microregión o localidad que se quiere impactar, al tratarse de MIPYMES, es más sencillo que un grupo de ellas funja y genere las condiciones para su desarrollo como centro, (lo que llamamos integración de clusters, concepto que también es desarrollado por M. Porter [Ken y Chan Ceh, 2008]) y que a su vez, dicho grupo, logre impactar en el desarrollo de su localidad,. Éste es el caso de la zona piel de la Ciudad de León Guanajuato, hablamos de un cluster de empresas comercializadoras de artículos de piel y calzado, que tiene incidencia en el desarrollo del municipio de León Guanajuato, México.

#### ¿Por qué la Zona Piel es un micropolo de desarrollo para la ciudad de León Guanajuato?

La ciudad de León Gto. atraviesa en la actualidad por una crisis en la actividad productiva en la que se sustenta la economía de la ciudad, por supuesto que nos referimos a la actividad de la industria cuero-calzado, la cual ha estado en constante crisis debido a la poca competitividad de la industria ante el fenómeno de la globalización, el calzado que se produce en nuestra ciudad no supera los estándares de precio y calidad, que han impuesto otros países en el mundo, por ello, que al abrir las fronteras de nuestro país al libre cambio, nuestra industria cuero-calzado se ve colapsada a tal grado, que se ve condenada a desaparecer, y mas aún si se continúa por el camino que hasta ahora se ha seguido.

Dicha situación ha obligado a planear una reconversión vocacional de la ciudad, y se le ha apostado fuertemente al sector terciario, como principal actividad económica para la ciudad, por lo anterior el gobierno municipal, en coordinación con el gobierno del estado han decidido invertir fuertemente para poder proveer a la ciudad de toda la infraestructura que requiere para poder ser una ciudad ofertante de servicios, y en los últimos años se han materializado proyectos que pretenden fortalecer el sector turismo, como parte de la estrategia de reconversión de la ciudad.

Tal es el caso del Proyecto Poliforum, que día a día se consolida como un centro competitivo para atraer turismo de negocios a la ciudad, en conjunto con este se ha invertido en obras,

para crea un corredor turístico que abarque desde la zona del Poliforum, y se extienda hacia el centro histórico de la ciudad.

En el ya mencionado proyecto del circuito turístico, se encuentra una zona que por aproximadamente 30 años (Bujaidar, 2008) ha ofrecido servicios a los visitantes que vienen a León a adquirir los productos de la industria cuero-calzado, que en nuestra ciudad se ofertan, hablo sin lugar a duda de la Zona Piel de la ciudad.

Esta zona tiene relevancia por ser un punto importante para la actividad económica de la ciudad, pues ya que en este mercado, genera gran actividad comercial, tanto local, como a nivel regional y nacional, propiciando con ello una actividad turística, que también viene a ser una aportación importante en la actividad económica de la ciudad, y más aún, con la reconversión de vocación económica de la ciudad.

La Zona Piel está ubicada en corazón de la ciudad de León, en uno de los barrios más históricos de la ciudad “El Coecillo”, entre las calles Medina y Fray Daniel Míreles y los Blvds. Hilario Medina y Adolfo López Mateos, y entre sus calles se encuentra ubicada la Central de Autobuses de la ciudad de León, Guanajuato.



Fuente: Instituto Municipal de Planeación de León

Aunque no se ha llevado a cabo un estudio que nos permita contabilizar cuantas personas visitan la zona al año, si podemos decir, que distribuidas en sus 85 hectáreas, la Zona Piel alberga más de 4500 MIPYMES, produce de 15 a 20 mil empleos, comercializa aproximadamente 10 millones de pares de calzado (Secretaría de Economía, 2008) y tiene una derrama económica de mil 500 millones de pesos anuales, que representan un 3% del Producto Interno Bruto que la ciudad de León genera (Mata, 2008). Lo anterior sin contar la incidencia que tiene en la creación de empleos indirectos, que se generan en la industria cuero-calzado, lo que la hace un elemento importante para la cadena productiva de la industria cuero calzado que, ya antes mencionamos, es el principal sustento de la economía de la ciudad.

Entre la problemática que enfrenta la Zona Piel como micropolo de desarrollo se encuentran los siguientes puntos:

- ❖ Que el centro comercial deje de ser eslabón en la cadena de la industria cuero-calzado en león, al comercializar productos importados de otras regiones.
- ❖ Estancamiento por falta de innovación.
- ❖ Que no genere un efecto propulsor de desarrollo, sino que solamente lo concentre.
- ❖ Que disminuya o nulifique su capacidad de incidencia en el desarrollo local.

Hablando de los logros importantes que han tenido los actores locales que están inmersos en este centro de comercio, podemos decir que uno de ellos es que se legislara a favor de lo que el gobierno municipal denomina, "Proyecto Emblema para la Zona Piel"; básicamente el programa se dirige a mejorar la infraestructura de la zona con un monto total de 56 millones de pesos; en este sentido, el gobierno reconoce la importancia de la zona, ya no solo como un centro comercial importante, sino que ve en ella una parte de la cadena productiva cuero calzado, pero lo que es más importante, la considera pieza fundamental para la reconversión vocacional, que pretende llevarse a cabo en la ciudad (Secretaría de Economía, 2008).

## Conclusiones

Por todo lo que analizamos, podemos argumentar, que si invertimos la lógica implantada por los países latinoamericanos y, en lugar de crear polos de concentración de capital y trabajo en ciudades metropolitanas, apoyamos la creación de centros dotados de capital y trabajo adaptados a las características microregionales que formen parte de una cadena productiva (lo que definimos como un micropolo de desarrollo), probablemente evitaremos la concentración de desarrollo en una sola entidad rodeada de cinturones de miseria.

Lo anterior solo puede lograrse, mediante una política que promueva la creación de redes sistémicas entre los micropolos de desarrollo local y las demás actividades que se realicen en determinada localidad, es decir, que estos centros de desarrollo local estén creados en función de las características territoriales, económicas, políticas y sociales de las localidades que impulsen su generación, dando así permanencia a las cadenas productivas.

Es importante resaltar el papel que juega la participación de los gobiernos locales para generar políticas públicas que no solo se gesten desde la cúpula de especialistas (lo que comúnmente se denomina como “políticas desde arriba”), sino que surjan de las necesidades de los actores sociales, pues ya que estos son los que recibirán los beneficios o las consecuencias de una política que se implemente en la localidad. Ésta es la clave para éxito o fracaso de un modelo de desarrollo local, ya que no solo se basa en variables como inversión, trabajo o localización, también involucra directamente a los actores sociales, y los hace partícipes del proceso que se gesta en beneficio de los mismos.

Del ejemplo de la Zona Piel, podemos rescatar las acciones que toma el gobierno para mejorar la zona y despuntarla hacia un micropolo de desarrollo, esto nos da un ejemplo de que apostarle a la industria local y en específico a clusters de MIPYMES como un micropolo de desarrollo, es una estrategia importante para el desarrollo de otras actividades productivas, aunque para que tenga un funcionamiento óptimo, se necesita no solo la inversión en la infraestructura, sino políticas de regulación y promoción generadas por parte del gobierno municipal, así como una mayor participación de los actores locales.

En resumen podemos decir que si se quieren generar micropolos de desarrollo se deben considerar los siguientes aspectos:

- ❖ Que el micropolo de desarrollo sirva como un eslabón de una cadena productiva que sea motor para el desarrollo de la localidad.
- ❖ Una participación álgida del gobierno municipal, para regular, promover y dotar de infraestructura al micropolo de desarrollo.
- ❖ Que se genere una identidad de los actores sociales para con su entorno.
- ❖ Por último que se generen redes de interacción entre los micropolos de la localidad, es decir, evitar la concentración de actividades productivas en un solo micropolo de desarrollo.

#### Bibliografía

Arto, M<sup>a</sup> Amparo. (2001). *El factor espacial en la convergencia de las regiones de la Unión Europea: 1980-1996. Los modelos de desarrollo regional exógeno*. Tesis doctoral. Universidad Pontificia Comillas de Madrid (España). [www.eumed.net/libros](http://www.eumed.net/libros)

Barrios, Sonia. (2003). *Ejes y Polos de Desarrollo en el Pasado y el Futuro de Venezuela*. Revista Urbana. <http://www2.scielo.org.ve>

Bujaidar, Eduardo (2008). *Entrevista realizada por estudiantes de la universidad de Guanajuato*. Mayo 2008.

Bustamante, Carlos (2008). *Actores urbanos y políticas públicas. Estrategias de los manufactureros de la Ciudad de México ante el Neoliberalismo*. México. Miguel Ángel Porrúa.

Casanova, Fernando. (Sin año de publicación). *Desarrollo Local, Tejidos productivos y formación*. [http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/des\\_loc/pdf/cap\\_1.pdf](http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/des_loc/pdf/cap_1.pdf). Consultado el 22 de agosto de 2008.

Delich, Francisco. (2004). *Repensar América Latina con una entrevista a Celso Furtado*. Barcelona España: Gedisa editorial.

Furtado, Celso. ([1968]1999). *Teoría y política del desarrollo económico*. Mexico DF: Siglo veintiuno editores SA. De CV.

Ken y Chan Ceh. (2008). " *Clusters: una alternativa para el desarrollo regional de pequeñas economías* " en *Contribuciones a la Economía*, abril 2008 en <http://www.eumed.net/ce/2008a/>

Lira, Luis. (2003). *La cuestión regional y local en América Latina*. Instituto latinoamericano y del caribe de planificación económica y social. [www.eclac.org](http://www.eclac.org)

Mata, Juan Carlos. (2008). *La Zona Piel, un Proyecto en proceso*. [www.zonapielleon.com.mx](http://www.zonapielleon.com.mx)  
Padillas, Yuderquis. (Sin año de publicación). *Desarrollo Local. Evolución del concepto*. [www.monografias.com](http://www.monografias.com) Consultado el 24 de agosto de 2008

Portony, Leopoldo. (1964) *Los polos de desarrollo y la Integración de América Latina*, Instituto de Desarrollo Económico y Social. [www.educ.ar](http://www.educ.ar)

Sarmiento, Celso. (2007). *Convergencia regional en México 1970-2004*. Tijuana, México. Tesis Doctoral. El Colegio de la Frontera Norte.

Secretaria de economía municipal (2008). *Proyecto emblema ZonaPiel*. [www.león.gob.mx](http://www.león.gob.mx)

Vázquez Barquero, Antonio. (2005) *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. España. Antoni Bosch editor.

Venacio, Leandro. (2007) *Globalización, Desarrollo Local y Sociedad Civil*. Edición electrónica gratuita. [www.eumed.net/libros/2007a/221/](http://www.eumed.net/libros/2007a/221/)